

## VIVIR Y MORIR EN LOS ANGELES: Segregación racial, Espacio urbano y Conductas Colectivas

Eduardo López Ramírez.

*Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM*

### INTRODUCCION

Los negros como minoría étnica de los Estados Unidos han vivido por más de un siglo marcados por la opresión social, cultural y racial en las grandes ciudades de aquél país. La sobrevivencia de su cultura se enmarca, en una problemática compleja de relaciones con la sociedad americana. Ciudades como Detroit, Chicago o Los Ángeles son escenarios de problemas sociales que aparentemente tienen su origen en la vida cotidiana y, que sin embargo, se explican por toda una serie de acontecimientos históricos que van desde las condiciones de vida hasta las conductas colectivas propias de la “personalidad social” de sus habitantes.

Por ello, el objetivo del presente ensayo es mostrar que el rompimiento del orden social urbano -en la ciudad de Los Angeles, no es sólo causa de un veredicto equivocado y a todas luces discriminatorio del sistema judicial y jurídico californiano, sino más bien, consecuencia histórica de la segregación racial de una minoría étnica cuyo comportamiento colectivo se manifestó hostilmente al conocer el resultado del caso Rodney King.

Para tal efecto, hemos realizado un acercamiento a esa problemática revisando primero, cual fue el origen, resultado, y consecuencias del Caso Rodney King; en segundo lugar exponemos los elementos que conforman la creación y distribución del espacio urbano en las ciudades norteamericanas y en especial en Los Angeles así como las contradicciones urbanas que de ello resultan; enseguida analizamos la constitución del ghetto negro y su vida en la urbe; el cuarto punto, de refiere la exposición de elementos de la teoría del comportamiento colectivo que nos ayudaran a comprender mejor el problema planteado, para finalmente concluir.

## LO BLANCO Y LO NEGRO: PROLOGO DE UN CONFLICTO

El 3 de marzo de 1991 cuatro policías de la ciudad de los Angeles golpearon al joven de color Rodney King, propinándole 56 golpes en 81 segundos bajo el argumento de que se había resistido al arresto; estas imágenes fueron grabadas por un video-aficionado y se difundieron a través de la televisión por todo el mundo mostrando la brutalidad policiaca.

El 30 de abril de 1992 miles de negros tomaron las calles de Los Angeles para protestar por el veredicto del jurado -integrado por 10 blancos, una latina y una asiática- del caso de Rodney King, en el que se declaró inocentes a los cuatro policías que un año antes lo habían golpeado con lujo de violencia (cfr. *UnomásUno*, 30-abril-92). Como consecuencia de ello, algunos sectores de la ciudad más grande de California fueron consumidos por las llamas y reducidos a cenizas en tanto, la incontenible masa negra golpeaba a blancos inocentes, ajenos al veredicto dictado por el juez; simultáneamente un sin número de tiendas y almacenes fueron saqueados por una muchedumbre enardecida. La policía local inmediatamente movilizada fue incapaz de detener a la horda humana, por lo cual el presidente George Bush ordenó el envío de 4 mil soldados, mil policías federales, 2 mil 500 soldados de la infantería, mil 500 marines y el equipo militar SWAT quiénes después de cuatro días lograron restablecer el orden urbano en Los Angeles. (cfr. *UnomásUno*, 2-mayo-92)

Todo ello puso de manifiesto la incapacidad de la sociedad local de esa ciudad para poder seguir funcionando en torno a las normas sociales de convivencia. Con lo cual sólo la presencia constante y multitudinaria de un aparato represivo muy sofisticado pudo impedir el desbordamiento colectivo de las leyes americanas en los barrios marginados. Como afirma Castells, “Una ciudad en que la lógica institucionalizada sólo puede imponerse a la luz de los reflectores policiacos es una ciudad que ha llegado al límite de las contradicciones de un sistema.” (1).

Los conflictos sucedidos en Los Angeles expresaron, el punto de ruptura de una tendencia en el proceso de urbanización del capitalismo avanzado; por otro lado, dejaron ver que la desintegración de la familia negra como institución social es -entre otras razones- causa de los procesos y de las formas de distribución espacial de la gran metrópoli.

El punto clave para entender pues, la explosiva carga social del desorden urbano en Los Angeles consiste, justamente en el abandono parcial que sufren las metrópolis dejando tras de sí unas ruinas urbanas en donde se localizan las minorías étnicas. Por todo ello, los recientes conflictos de Los Angeles trascienden la simple crónica amarillista y policiaca de los sucesos callejeros;

reflejan más bien, un punto de convergencia de una serie de demandas sociales de carácter histórico que interactúan, cobran significado y se manifiestan en revueltas callejeras.

## LOS ANGELES: DEL SUEÑO AMERICANO A LA CRISIS URBANA

La ciudad de Los Angeles, es la segunda ciudad más grande de los Estados Unidos y por lo tanto, la más poblada de California. Dada su ubicación geográfica y de forma no muy diferente a como la “fiebre del oro” de 1849 atrajo gambuzinos a ese estado, el boom económico de California que siguió a los años cuarenta, atrajo a un sin número de gente de todas las nacionalidades que configuraron un centro sofisticado y una ciudad de “minorías étnicas”.

Así, aún cuando las cifras sobre minorías en Los Angeles -como en todo E.U.-, son bastante confusas e imprecisas y deben tomarse sólo como referente, se habla de que en esa ciudad “...conviven 4.5 millones de blancos, casi 4 millones de mexicanos, un millón de negros banco, medio millón de salvadoreños, 200 mil guatemaltecos y en menor número coreanos, chinos y japoneses” (2). Este panorama de ciudad “post-industrial” nos habla en consecuencia de la coexistencia de contrastes y de complejas formas de convivencia social.

Estos contrastes provienen según Castells “...del agotamiento entre el proceso de socialización del consumo, expresado por la importancia creciente de los equipamientos colectivos, básicos para la organización de las ciudades, y la exigencia capitalista de rentabilizar al máximo estos equipamientos, dejando que se deterioren todos los sectores de bienes colectivos sin interés para el mercado” (3). Consecuentemente, los desequilibrios que resultan de ello, exigen la intervención directa del Estado que se convierte en el principal gestor de la vida cotidiana a la vez que actúa como regulador de las contradicciones urbanas y es blanco de reivindicaciones populares relativas a la forma de los equipamientos urbanos.

En este sentido lo que Castells llama “la crisis urbana de los Estados Unidos” proviene precisamente de las contradicciones de la estructura urbana arriba señaladas. Sin embargo, el origen de la llamada crisis urbana se tiene que rastrear a la luz del desarrollo urbano que en el caso de E.U. combina dos elementos: 1) la formación acelerada de grandes regiones metropolitanas y 2) la dispersión espacial de las residencias y de las actividades en la periferia de las grandes ciudades. Sobre estos elementos es importante detenerse brevemente.

Sobre el primer punto, podemos decir que en la región metropolitana tienen lugar todo tipo de actividades: de producción, consumo, intercambio y gestión. La región metropolitana, actúa como concentradora de forma acelerada de la población y de las actividades en algunas aglomeraciones, de tal suerte que, algunas actividades se concentran geográficamente en un punto determinado y otras, por el contrario se distribuyen en varios puntos del territorio (4)

Otro elemento más en la formación de las regiones metropolitanas, es la dispersión espacial y el crecimiento de los suburbios americanos cuyo rasgo más espectacular de su estructura urbana fue el estallido espacial de la población así como de las actividades en el interior de las regiones metropolitanas. Este fenómeno de dispersión espacial sigue una determinada diferenciación social.

Primero, -contrariamente a lo que sucede en América Latina en donde la población de menos recursos es la que puebla la periferia- (5), la población estadounidense de más altos recursos son los primeros pobladores de las áreas periféricas, de manera que la estratificación social va decreciendo en tanto más se acerca al centro de la ciudad. También la densidad de la población disminuye en tanto la distancia al centro aumenta (6).

Por lo que respecta a las actividades, su dispersión espacial se puede esquematizar como sigue:

1. En el centro de las ciudades americanas se ubican las oficinas, las sedes sociales y el comercio.
2. La industria y los grandes almacenes se localizan a un promedio de 25 millas de la ciudad central. (7)

Así pues, la localización residencial cada vez es más diferenciada. Para el caso de la población, se puede explicar debido a dos factores: 1) la superación de la elevada renta del suelo en el centro de Los Angeles y 2) la acelerada construcción de autopistas que conectan la ciudad central con los suburbios americanos. (8)

En consecuencia, se puede decir que la forma como se liberó más rápidamente la renta del suelo en el centro de Los Angeles y en general de las ciudades americanas- fue mediante el poblamiento de las áreas suburbanas, lo cual tuvo auge gracias a la acelerada construcción de “complejos coche-autopista”. “El centro de la ciudad conservó las funciones de dirección y de organización de la economía, así como actividades comerciales de nivel superior, y algunas grandes instituciones culturales y simbólicas, mientras perdió una proporción de residentes y del comercio detallista. Las ciudades centrales perdieron de manera masiva actividades y empleos, muy particularmente de grandes empresas industriales, así como numerosos residentes de clase media

y trabajadores del sector monopolista, por otro lado, las ciudades centrales recibieron un número creciente de inmigrantes negros y de blancos pobres, provenientes de regiones subdesarrolladas y desestructuradas por el desarrollo desigual, Consiguientemente, las ciudades centrales se convirtieron (...) en el lugar de residencia de la mano de obra correspondiente, de los trabajos infrapagados y no cualificados y, finalmente, el lugar de concentración de la población subempleada y en paro así como de minorías étnicas discriminadas” (9).

Todo lo anterior ocasionó varios problemas en torno al mercado de la vivienda, cuyo significado resulta relevante. Una vez que las clases altas abandonaron sus viviendas en el centro de Los Angeles para habitar los nuevos suburbios (Beverly Hills, Hollywood, Bell Gardens, Long Beach, etc.); esas viviendas fueron ocupadas por los inmigrantes y las clases bajas en calidad de inquilinos; con lo cual se generaron áreas de vivienda alrededor del centro de la ciudad habitadas por una población familiar, en donde la asociación en torno al pago de la renta y el deterioro y abandono de la vivienda fue una constante. (10)

La consecuencia que esto trajo a los propietarios de los inmuebles para poder conservar su nivel de ganancia sobre la renta del suelo urbano, fue la lógica de rentas módicas y nulo mantenimiento; quiénes una vez obtenido todo el beneficio prácticamente abandonaron a su suerte su propiedades, lo que a la larga trajo el deterioro de los antiguos centros urbanos estadounidenses (11).

Como consecuencia de tal proceso los patrimonios inmuebles de los habitantes del centro se devaluaron. Este contexto de expulsión-atracción de las nuevas zonas habitacionales del centro de Los Angeles generó un proceso de ghettización en áreas muy bien localizadas de la región metropolitana; en donde, sin lugar a dudas, la “distribución racial” de los grupos étnicos en dicha región tuvo gran incidencia, por lo cual no es casual que los conflictos de Los Angeles hallan sucedido en zonas específicas como: Compton, South Central, Hawthorne y Watts (12).

Tal vez, la expresión más significativa del desorden social urbano de Los Angeles sea el abandono creciente y la destrucción física progresiva de amplias áreas de aquella ciudad.

## GHETTO NEGRO Y VIDA URBANA

El término ghetto se utilizó por primera vez para nombrar el barrio judío en Venecia. Sin embargo, el término se ha generalizado para nombrar áreas geohabitacionales específicas en las cuales residen grupos étnicos socialmente diferenciados a los nativos del país.

Los planes de renovación urbana de los años 50-60 implementados en las 60 ciudades más importantes de Estados Unidos, contribuyeron al desalojo masivo de la población de los centros de las ciudades y propiciaron también -al menos en Los Angeles es evidente- el empobrecimiento general de las condiciones de vida de las áreas aledañas al centro sobre todo en cuanto a vivienda y servicios se refiere.

Así, sin ninguna propuesta estatal de realojamiento las minorías defendieron lo que para ellos era su territorio, el cual fue poco atendido por los gobiernos locales y en donde cada minoría era "dueña" de cierto territorio generándose así una segregación racial del espacio urbano. En donde éste, se convirtió en un raro patrimonio con valor económico y político distinto en las diferentes partes de la ciudad, en el sentido que influyó, con su valor, en la distribución de los habitantes, en su comportamiento cotidiano y en su pertenencia étnica; estableciendo en qué lugar vivir, en qué lugar trabajar, etcétera.

La imagen que los ghettos presentan, siempre ha sido de caos y desorden, sin embargo quien haya visitado alguna vez Compton o South Central en Los Angeles, se dará cuenta que la imagen de viviendas de ciudades, calles sucias, vagos, prostitución, pandillerismo y la subcultura de la droga trocada en forma de vida de los ghettos negros no es ninguna ficción hollywoodense. Sin embargo, todo ello tiene que ver con el origen y condiciones de vida de los negros. Veamos.

#### *A) BREVE HISTORIA DE LOS AFRO-AMERICANOS.*

Los negros estadounidenses o afro-americanos descienden de esclavos traídos de África por los colonizadores desde 1619. Permanecieron como esclavos hasta 1863, fecha en que se abolió la esclavitud; no obstante, la cual no los libró de ser víctimas de la discriminación, segregación y muerte por parte de grupos como el KKK.

Kardiney y Ovesey, sostienen que la esclavitud dejó en los negros efectos psicosociales complejos, en el tránsito del status de esclavo a individuo que pueden agruparse de la siguiente manera:

1. *Degradación de la autoestima.*
2. *Destrucción de las formas culturales y adopción forzada de elementos de la cultura extranjera.*
3. *Destrucción de la unidad familiar, con perjuicio particular para el varón.*
4. *Realce relativo del status de la mujer, convirtiéndola en la figura central de la cultura en virtud de su valor para el blanco en cuanto objeto sexual y en cuanto nana para los niños blancos.*

5. *La destrucción de la cohesión social entre los negros por la imposibilidad de tener su propia cultura.*
6. *La idealización del amo blanco; pero a este ideal se incorporaba su objetivo que, a la vez, era venerado y aborrecido. Estos llegaron a ser constituyentes incompatibles de la personalidad del negro” (13)*

*Todo ello plantea un cambio radical y violento en la cultura y vida de los afroamericanos que repercute hasta nuestros días en las condiciones sociales y de vida de los negros.*

## B) CONDICIONES DE VIDA

Muchas de las viviendas de la ciudad de los Angeles, hoy ocupadas por negros, fueron en otro tiempo edificios bien equipados. Actualmente, sin embargo, la mayoría de los negros alquilan las casas y un porcentaje mínimo son dueños de ellas. Un rasgo sobresaliente de las viviendas de los negros es el número de habitantes que en ellas se alojan, pues debido a los bajos salarios y desocupación existente entre ese grupo étnico, se ven en la necesidad de vivir muchos en espacios pequeños, con lo cual se aminoran los costos de la vivienda (14).

El sistema escolar, ha funcionado como un mecanismo importante de segregación, este ha funcionado a través de los mecanismos de escuelas separadas y desiguales en relación a su ubicación urbana. La calidad de la educación tendrá que ver entonces con la ubicación residencial de la misma; en consecuencia, las escuelas albergan educandos según su clase social, así por ejemplo, una escuela ubicada en South Central tendrá -en su mayoría- negros y latinos y en menor medida proporción asiáticos y americanos de las clases con menos ingresos.

Los datos proporcionados por el sociólogo negro Robert Staples pueden apoyar nuestra afirmación, él nos dice que los negros para 1980 “...constituían el 6 por ciento de la población total de Estados Unidos, pero sumaban el 50 por ciento de la población carcelaria de todo el país. De 20 mil individuos asesinados en esos años, más del 60 por ciento fueron negros. El 35 por ciento de los negros en las ciudades norteamericanas son alcohólicos y drogadictos, y se calcula que en 15 años más de 70 por ciento de los hombres negros que nacieron antes de este año serán adictos a las drogas, estarán en prisión o muertos. El 15 por ciento abandonó sus estudios preparatorianos. El 25 por ciento de las víctimas del sida son negros. Más de 50 por ciento de los negros menores de 21 años están desempleados. El 32 por ciento de los negros vive por debajo de los niveles de pobreza estadounidense. En 1979 el 15 por ciento de cada cien mil negros se suicido o intentó suicidarse. En 1987 morían 17.9 niños negros por cada mil nacimientos, mientras entre la población blanca morían 8.6 por cada mil partos” (15).

En consecuencia, los disturbios de los Angeles, se sitúan en un contexto de crisis urbana, que responden al abandono residencial de los ghettos y ponen en entredicho los mecanismos de gestión del sistema urbano angelino y la legitimidad del aparato judicial californiano. Un Elemento más que escenifica los sucesos y que nos habla de la fragilidad de su estabilidad- es la crisis de las finanzas locales y la decadencia de las ciudades americanas (cfr. El universal, 17-mayo-92).

Sin embargo, todos estos elementos analíticos y la situación de los afro-americanos, tienen su historia que va desde la dificultad de asegurar los mecanismos de producción y distribución de los bienes colectivos, de acceder al mercado de la vivienda, los conflictos del Watts en 1965 o el asesinato de Martin Luther King en su larga lucha por los derechos civiles. Factores que nos ayudan a explicar la violencia en los pasados disturbios de la ciudad de Los Angeles.

## **LAS CONDUCTAS COLECTIVAS**

Es importante señalar que aún con una historia detrás, los conflictos encabezados por negros en esa ciudad, no han logrado configurar en ningún momento, un movimiento social (16) urbano, la causa de ello estriba en su:

- a) localismo, definido más bien en términos de su barrio y/o de su pertenencia étnica, que en relación a las bazas urbanas objeto de su movilización.
- b) su aislamiento social y POLITICO, a la vez con otros movimientos, o referido al conjunto de la sociedad” (17). Es decir, han respondido más a una lógica de movimiento de masas.

En este sentido la lógica de Movimiento Social Urbano resulta incompleta. Ya que si bien es cierto que los sucesos de Los Angeles responden a problemáticas históricas de los negros y a la complejidad de relaciones interétnicas y culturales que se desarrollan en una moderna ciudad como esta, también es cierto que esos disturbios no se pueden comprender cabalmente si no se analizan a la luz de una teoría sociológica más acabada como la teoría de las conductas colectivas, pues de otra suerte estaríamos corriendo en riesgo de caer en un determinismo ramplón amén de anacrónico.

Expondremos brevemente -a riesgo de pecar de esquemáticos- los rasgos más esenciales de la teoría del comportamiento colectivo de Neil J. Smelser.

La movilización basada en una creencia que puede redefinir la acción social, es la primera aproximación que Smelser hace del comportamiento colectivo. Para él, las creencias pueden ser: evaluaciones de la situación, anhelos y expectativas.

Para Smelser el comportamiento colectivo implica la redefinición colectiva de una situación no estructurada, contrariamente al comportamiento convencional que reflejaría la realización de las expectativas establecidas. Sin embargo, ambos comportamientos tienen en común cuatro componentes de la acción social: “1) Los fines generalizados o valores que proveen las orientaciones más amplias del comportamiento social deliberado; 2) las reglas que gobiernan la búsqueda de estas metas, (...) que deben encontrarse en las normas; 3) la movilización de la energía individual para alcanzar los fines definidos dentro del marco normativo (...); 4) los instrumentos de situación que el actor utiliza como medios...” (18).

Estos cuatro componentes guardan una relación lógica que va de lo general a lo específico, de tal suerte que toda redefinición de un componente de la acción social impondrá un reajuste de los componentes que están por debajo.

Así pues, dentro del comportamiento colectivo subyace una tensión estructural que Smelser define como una lesión y una función, inadecuada de los componentes. En consecuencia, la tensión se expresa en vínculos operativos estableciendo una relación entre un suceso o una situación y ciertas pautas culturales o individuales. En este punto él utiliza el concepto de “valor agregado” que es la acumulación de condiciones necesarias para la adición apropiada y eficaz del valor de la etapa siguiente (vgr. condiciones individuales + abandono del ghetto + desintegración familiar + caso Rodney King + Veredicto = violencia).

El esquema del valor agregado le da forma a la conducta colectiva, se basa en: 1) la conductividad estructural; 2) la tensión estructural; 3) los factores precipitantes; 4) la movilización de los participantes para la acción; 5) la operación del control social que minimizan la conductividad y la tensión y se expresa sólo después de que ha empezado a materializarse el acontecimiento.

Smelser deriva de los componentes del comportamiento colectivo una tipología. Por ello, el comportamiento colectivo tiene rasgos que lo configuran como tal: debe ser colectivo, no estar institucionalizado, surgir en condiciones de tensión y basarse en una creencia generalizada. Define 5 tipos de comportamiento colectivo:

1. El miedo pánico. Lo define como una fuga colectiva, basada en una creencia histórica. Habiendo aceptado una creencia acerca de cierta amenaza generalizada, la gente huye de las pautas de interacción social establecidas para conservar la vida, la propiedad o el poder, frente a tal amenaza. (cfr. pp. 148)(Por ejemplo el racismo contra los negros, es aceptado como una amenaza a ese grupo étnico).

2. El furor colectivo. Definido como movilización para la acción basada en una creencia positiva de autocomplacencia. (pp. 190) (Por ejemplo, manifestaciones públicas y pasivas que creen que la ley se aplicará justamente).
3. El estallido hostil. Es la movilización para la acción bajo una creencia hostil que atacan algo o alguien por considerarlo responsable de la perturbación de una situación determinada (por ejemplo, ataque al edificio de la policía, o a transeúntes blancos). (pp. 247)
4. El movimiento normativo. Definido como un esfuerzo por restaurar, proteger, modificar, o crear normas en nombre de una creencia generalizada. (293)
5. El movimiento valorativo. Es un esfuerzo colectivo por restaurar, proteger, modificar o crear valores en nombre de una creencia generalizada. (pp.337)

El movimiento valorativo implica una modificación de todos los componentes de la acción social, valores, normas, movilizaciones e instrumentos. Dado el carácter hostil de las creencias, existe una potencialidad de violencia. Así, las creencias valorativas surgen cuando no se dispone de medios alternativos para la reconstrucción de la situación social porque:

- a) El grupo agraviado no posee riqueza, poder, prestigio o acceso a medios de comunicación. (Para el caso que nos ocupa es bastante claro).
- b) Se ve impedido a expresar la hostilidad ante lo que es considerado responsable de la situación.
- c) No se puede modificar la estructura normativa o no puede influir en quiénes tienen el poder de hacerlo.

Por ello, en esta situación “la población se encuentra bajo tensión y no puede encontrar instrumentos para remediar su situación. Carece de instrumentos para una acción organizada por su cuenta; no puede atacar ni expulsar a las personas o agencias consideradas responsables de sus dificultades, no tiene acceso a quien podría iniciar los cambios normativos. En tales condiciones la gente

empieza a redefinir los valores fundamentales de todo :: el sistema en el que se encuentra” (19).

Smelser señala la importancia de las posibilidades de comunicación para la diseminación de una creencia generalizada, en la cual un factor precipitante puede crear, agudizar o exagerar una condición de tensión o conductividad. El factor precipitante conecta la creencia generalizada a situaciones concretas y aproxima el movimiento a su realización.

El papel que juega en este caso el control social como respuesta al movimiento valorativo es de contención y determinante para el curso del movimiento valorativo y puede expresarse de distintas maneras:

1. Eliminación de la expresión no institucionalizada.
2. Eliminación de los desafíos directos a la legitimidad.
3. Apertura de canales para la agitación pacífica en favor del cambio normativo, es decir, flexibilidad.
4. Intento de reducción de las fuentes de tensión que iniciaron el movimiento, es decir, sensibilidad.

## CONCLUSION.

En este punto es necesario detenerse para preguntarnos ¿qué clase de tensiones acompañaron los disturbios ocurridos en Los Angeles y cuál fue el factor precipitante?

Podemos empezar a responder, diciendo que primero fue la existencia de un sistema de segregación ocupacional, política, social, educativa hacia los negros lo que los relegó a una posición de trabajadores no calificados, de ciudadanos sin derechos, menos educados, con inferioridad social y residencial; en segundo lugar las presiones sociales de la expansión “residencial de la población blanca a los suburbios y la concentración de los negros en áreas residenciales abandonadas, educativas y recreativas como consecuencia de los programas de ordenamiento urbano. Para los negros este “nuevo” ambiente urbano trajo consigo consecuencias en su organización socio-ocupacional.

Todas esas presiones actuaron con una lógica de valor agregado para usar los términos de Smelser en la cual “El caso Rodney King, fue un factor precipitante que agudizó la tensión que desde tiempo atrás ha estado latente en E.U.. Se vivió este acontecimiento como una ‘injusticia’ que puso en evidencia las prácticas del sistema judicial y el valor racista de una sociedad que supuestamente defiende el valor supremo de la democracia que encontró profundamente cuestionada en sus dos valores fundamentales: igualdad y libertad. El movimiento que pudo expresarse en un primer momento como estallido hostil, trascendió por sus consecuencias, a un movimiento valorativo que impuso la redefinición o el cumplimiento de un valor impuesto como creencia generalizada. El control social, que en este caso sería el gobierno, tuvo un papel fundamental en el despliegue del movimiento:

1. Aniquiló por la fuerza la expresión no institucionalizada del movimiento y eliminó los desvíos directos a la legitimidad.

2. Jugó un papel flexibilizador al reconsiderar de inmediato el factor precipitante, el caso Rodney King.
3. A través del impulso de ayuda económica y la instrumentación de políticas sociales que trataran de resolver la extrema pobreza en las ciudades, el control social jugó aquí un papel de sensibilidad ante el problema” (20).  
Sin embargo, también dejó de manifiesto que al igual que en el viejo oeste californiano, el no ser “anglo” o el pertenecer a una minoría borra la frontera entre vivir y morir en una sociedad racista.

## NOTAS

- (1) Cfr. Castells, Manuel, *CRISIS URBANA Y CAMBIO SOCIAL*. ed. Siglo XXI, México, 1981.
- (2) Cfr. *QUIEN*, No. 4, 11 de mayo de 1992.
- (3) Cfr. Castells, Manuel, *Op. cit.* pp. 16
- (4) La región metropolitana de Los Angeles esta constituida por 5 condados: Ventura, Orange, Riverside, San Bernardino y Los Angeles.
- (5) Al respecto véase, Schteingar, Martha, *LA PRODUCCION DEL HABITAT POPULAR EN AMERICA LATINA*; en donde ejemplifica y desarrolla el poblamiento de las áreas periféricas en Latinoamérica.
- (6) Un estudio realizado por Ronald Abler, muestra mediante análisis cartográfico, como la mayor parte de la vivienda construida antes de 1940 se encontraba en la parte centro de Los Angeles, mientras los demás condados se encontraban prácticamente despoblados. Para 1960 se da un cambio radical y una rápida construcción de viviendas en áreas antes despobladas, así como un relativo despoblamiento en las áreas del centro de Los Angeles Cfr. Abler, Ronald and S. Adams, John, “Chapter 22. Los Angeles”, en *A COMPARATIVE ATLAS OF AMERICA’S GREAT CITIES TWENTY METROPOLITAN REGIONS*, ed. University of Minnesota Press
- (7) Al respecto puede verse el trabajo de Saja, Edward, *POSMODERN GEOGRAPHIA*, en donde detalla gráficamente la ubicación a que se hace referencia en el texto, pp. 213.
- (8) Véase *Op. cit.* pp. 223 y 235.
- (9) Castells, *op. cit.* pp. 26
- (10) En el trabajo de Ronald Abler, podemos apreciar gráficamente, como las rentas mensuales más elevadas se localizan en suburbios y en pequeños puntos del centro de Los Angeles, rodeadas por zonas con rentas bastante bajas. Cfr. Abler, Ronald, *Op. cit.* pp. 223.

- (11) Tal vez sólo San Francisco sea la excepción de este proceso de urbanización.
- (12) Cfr. la concentración espacial de los grupos étnicos realizada por Edward Soja, op. cit., pp. 214 y 218.
- (13) Cfr. Kardiney, Abram y Ovesey, Lionel, LA MARCA DE LA OPRESION (ESTUDIO PSICOSOCIAL DEL NEGRO NORTEAMERICANO), ed. Universidad Veracruzana, Jalapa, Ver., 1962.
- (14) Es importante señalar que de todos los autores revisados ninguno ofrece cifras al respecto.
- (15) Citado en LA JORNADA, 17 DE MAYO DE 1992).
- (16) Alain Touraine, señala que un movimiento social se caracteriza por su permanencia histórica en el tiempo y cuyas acciones buscan transformar las relaciones sociales de dominación social que se ejercen sobre los principales recursos culturales, la producción, el conocimiento y las reglas. De no ser así, para él son conductas colectivas o luchas sociales. Al respecto Véase, Touraine, Alain, "Los movimientos sociales", en TOURAINE Y HABERMAS: ENSAYOS DE TEORIA SOCIAL, ed. UAMUAP, México, 1986.
- (17) Cfr. Castells, Manuel, LA CIUDAD Y LAS MASAS. SOCIOLOGIA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS, pp. 88.
- (18) Cfr. Smelser, Neil, TEORIA DEL COMPORTAMIENTO COLECTIVO, ed. Fondo de Cultura Económica, 1989.
- (19) Smelser, Neil, Op. cit. pp. 358
- (20) Cfr Nava, Araceli, Los Angeles, Mimeo., p. 9.

## BIBLIOGRAFIA

- Abler, Ronald and S. Adams, John.** "Chapter 22. los Angeles", en A COMPARATIVE ATLAS OF AMERICA'S GREAT CITIES TWENTY METROPOLITAN REGIONS, ed. The Association of American Geographers and University of Minnesota Press.
- B. Clark, Kenneth.** GHETTO NEGRO, ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1968
- Balandier, Georges.** EL DESORDEN. TEORIA DEL CAOS Y LAS CIENCIAS SOCIALES, ed. Gedisa, Barcelona, segunda edición, 1990.
- Bassols, Maria, et. al.** ANTOLOGÍA DE SOCIOLOGÍA URBANA, ed. UNAM, México, 1988.
- Bettin, Gianfranco.** LOS SOCIOLOGOS DE LA CIUDAD, ed. Adolfo Gilli, Barcelona, 1982.

**Calderón Jacobs, Víctor E.** "La justicia, el racismo y el clasismo en Estados Unidos", en *ESTE PAIS*, No. 16, Julio de 1992.

**Canetti, Elías.** *MASA y PODER*, muchnik editores, España, cuarta edición, 1982.

**Castells, Manuel.** *CRISIS URBANA Y CAMBIO SOCIAL*, ed. siglo XXI, México, 1981.

*LA CIUDAD Y LAS MASAS. SOCIOLOGIA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS*, Alianza editorial, Madrid, 1986.

*LA CUESTION URBANA*, ed Siglo XXI, México, Novena edición, 1983.

**David, Ellis.** "L.A Lawless", en *TIME*, No. 19, mayo 1 de 1992.

**Gaudin, Jean Pierre.** "Urban planing, technical and political legitimacy in trance at the beginning of the twentieth century", in *INTERNATIONAL JOURNAL OF URBAN AND REGIONAL RESEARCH*, Vol. 12, No. 14, 1988.

**Harvey, David.** "The urban process under capitalism: a framework for analysis", en *INTERNATIONAL JOURNAL OF URBAN AND REGIONAL RESEARCH*, vol. 2, No. 1, 1978.

**Hualde, Alfredo.** "Los Angeles, sueño y pesadilla", en *LA JORNADA SEMANAL*, No 155, del 31 de mayo de 1992.

**J. Crurch, George.** "The fire this time", en *TIME*, No. 19, mayo 1 de 1992.

**Kardiney, Abram y Ovesey, Lionel.** *LA MARCA DE LA OPRESION (ESTUDIO PSICOSOCIAL DEL NEGRO NORTEAMERICANO)*, ed. Universidad Veracruzana, Jalapa, Ver., 1962.

**Kramer, Michael.** "Two ways to play the politics of race", in *TIME*, No. 20, Mayo 19 de 1992.

**Nava Navarro, Araceli.** *LOS ANGELES 1992*, mimeo.

**Plotkin, Sydney.** "Property, policy and politics: towards a theory of urban landuse conflict", en *INTERNATIONAL JOURNAL OF URBAN AND REGIONAL RESEARCH*, Vol. 1, no. 3, 1987.

**Schteingart, Martha.** *LA PRODUCCION DEL HABITAT POPULAR EN AMERICA LATINA*, 1991, mimeo.

**Sigal, Silvia.** "Marginalidad espacial, estado y ciudadanía", en *REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA*, Vol. 38, No. 4, octubre diciembre, 1981.

**Smelser, Neil.** *TEORIA DEL COMPORTAMIENTO COLECTIVO*, ed. Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1989.

**Touraine, Alan.** "Frente a la exclusión", en *SOCIOLOGICA*, No. 18, enero abril de 1992, ed. UAMA, México.

“Los movimientos sociales”, en TOURAINE y HABERMAS: ENSAYOS DE TEORÍA SOCIAL, ed. UAMUAP, México, 1986.

**W. Soja, Edward.** *“It all comes together in Los Angeles” and “Taking Los Angeles apart: towards a postmodern geography”*, en *POSTMODERN GEOGRAPHIES: THE REASSERTION OF SPACE IN CRITICAL SOCIAL THEORY*, Londres, Inglaterra, 1989, Fotocopias.

#### **PERIÓDICOS Y REVISTAS**

La Jornada, Uno más Uno, EL UNIVERSAL, de los días 29 y 30 de abril; 1,2,3,4,5,10 y 17 de mayo de 1992.

Proceso, No. 809, del 4 de mayo de 1992

Quién? No. 4, del 11 de mayo de 1992